

**“Adoración desde Una Perspectiva Post-Moderna”
Oficina de Apoyo Congregacional Hispana/Latina
Iglesia Presbiteriana EUA**

Introducción

Estamos en el tercer milenio de la historia después de Cristo. Cientos de generaciones nos han precedido. Generación va y generación viene, y la iglesia cristiana continua su peregrinaje de fe a través de los tiempos. En una época “Post Moderna” algunos/as piensan que estamos en una era “Post Cristiana” donde lo secular es lo predominante. Todos/as sabemos que cada generación tiene que enfrentar sus retos. Lo que sucede en cualquier país afecta directa o indirectamente a la iglesia establecida. En una era como la nuestra nos podríamos preguntar: ¿Que influencia tiene esta cultura en nuestro peregrinaje de fe? ¿Cómo afecta nuestra manera de hacer misión? En este caso en particular: ¿Cómo afecta o influye en nuestra adoración? Al reflexionar sobre esto se precisa primeramente definir, dejar establecido lo que significa adoración en el contexto reformado presbiteriano e hispano.

Adoración

Adoración es la respuesta celebrativa a la iniciativa de Dios que revela lo que es a través de lo que hizo, lo que hace y lo que habrá de hacer. En el contexto reformado es la respuesta celebrativa a un Dios que se revela a través de las escrituras, la gracia, la fe, como un Dios que renueva a su pueblo constantemente.

Toda adoración comienza con Dios quien es el que invita al pueblo a adorarlo; y el pueblo se acerca al Dios que invita para rendirle honor y celebrar su presencia y bendiciones. El catecismo de fe de Westminster nos dice: “El fin principal del hombre es glorificar a Dios y gozar de El para siempre”.

Calvino declara en sus instituciones que: “Adoración es la veneración y culto que cada uno de nosotros le da a Dios cuando se somete a su grandeza”. Por lo tanto la verdadera adoración comienza con una vida de entrega y obediencia a Dios y a su Palabra. Esto puede tipificar adorarlo en espíritu y verdad. Además espiritualidad y adoración se entrelazan en este pasaje bíblico. El salmista decía: “Adorad a Dios en la hermosura de la santidad, temed delante de El toda la tierra” (Salmo 29:2). La espiritualidad capacita para ser un verdadero adorador, la adoración nutre nuestra espiritualidad. Por lo tanto la adoración crea un impacto directo en el

desarrollo espiritual de los creyentes. Un teólogo reformado decía: "Todos sabemos que podemos tener un texto bello, un escenario musical estupendo, las oraciones teológicamente mejor formuladas y los mejores elementos litúrgicos y, sin embargo, no tener aun una liturgia fiel". Los ritos reformados no transforman automáticamente la vida de los individuos o comunidades.

La adoración desempeña un papel central en la formulación y práctica de la fe. El teólogo Karl Barth decía: "La adoración cristiana es la acción mas trascendental, urgente y gloriosa que pueda tener lugar en la vida humana". El objetivo principal de la adoración es Dios; Dios existe para ser adorado.

Liturgia y Palabra

La liturgia (quehacer del pueblo), toma sus recursos de la sagrada escritura. La Palabra es el producto de un pueblo que cree y adora a Dios, entonces esta adoración se da dentro del marco de la Palabra de Dios. La autentica adoración comienza con una vida de entrega y obediencia al Dios revelado en su Palabra. Hay una relación íntima entre el creyente que adora y las sagradas escrituras. La Biblia es el producto de un pueblo que cree y adora. La iglesia hereda de las tradiciones culturales y religiosas de Israel, de la iglesia primitiva, de la reforma protestante y de las nuevas formas que continúan surgiendo a través de los tiempos. Cada contexto histórico tiene sus particularidades y cada cultura sus características.

Adoración y Fe Reformada

Como ustedes conocen la Biblia, la Teología Reformada, el Libro de Orden, el Libro de Confesiones, nos guían, nos conducen, nos enseñan, nos educan en cuanto a adoración se refiere. Dentro del Libro de orden el directorio de adoración describe la teología que sirve de base a la adoración reformada y sugiere formas apropiadas para efectuarla, desarrollarla y mejorarla. La iglesia reformada siempre esta reformándose a través de los tiempos bajo la dirección del Espíritu.

El Libro de Orden nos dice: "La iglesia siempre ha experimentado tensión entre forma y libertad, en el asunto de la adoración. En la historia de la iglesia, algunos han ofrecido formas establecidas para el ordenamiento de la adoración, de acuerdo a la Palabra de Dios. Otros, en el esfuerzo por ser fieles a la Palabra, se han resistido a imponer formas fijas sobre la comunidad adoradora. La iglesia Presbiteriana EUA reconoce que toda forma de adoración es provisional y esta sujeta a reforma. En el

ordenamiento de la adoración la iglesia ha de perseguir apertura a la creatividad del Espíritu Santo, el cual conduce a la iglesia en la adoración ordenadamente, y sin embargo espontánea, consistente con la Palabra de Dios y abierta al futuro novedoso de Dios” (W-3.1002)

La adoración dentro del contexto reformado es amplia y enriquecida tanto por la tradición histórica litúrgica, como por las nuevas perspectivas que ofrecen las artes y la música en estos tiempos. Dentro de la iglesia Presbiteriana EUA existe variedad o diversidad en cuanto a patrones o estilos. Lo importante dentro de cada contexto o estilo es que toda adoración debe de ser dirigida exclusivamente al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, o sea al Dios Trino. Porque Dios busca a tales adoradores, exaltar, alabar, adorar a Dios es parte importantísima en la vida cristiana.

Amparado en la Biblia y las confesiones los presbiterianos confesamos que hemos sido creados para adorar. Según el libro: *Worship that is Reformed According to Scripture*” escrito por Hughes Oliphant Old, existen cinco principios fundamentales que dirigen la adoración reformada.

1. Que la adoración debe de tener sus raíces en la Palabra de Dios.
2. Que la adoración debe de ser Cristo céntrica y trinitaria a la vez.
3. Que la adoración es el resultado de la acción del Espíritu Santo en el creyente.
4. Que la adoración proviene de personas que han experimentado una verdadera entrega a Dios y buscan servirle.
5. Que el provecho de la adoración es la edificación de la iglesia.

La adoración del creyente no se limita al culto dentro del templo. La adoración es un estilo de vida. El culto no termina con la bendición pastoral.

Libro de Orden-Iglesia Presbiteriana EUA

Los parámetros que da el Libro de Orden son bastantes flexibles y tienen una fuerte justificación reformada. Veamos algunas citas tomadas del “Directorio Para la Adoración” del Libro de Orden.

W-3.1001 Los responsables del ordenamiento de la adoración cristiana serán fieles a la autoridad del Espíritu Santo, el cual habla en y a través de las Santas Escrituras. Aparte de las Escrituras no existe alguna otra fuente para el ordenamiento de la adoración, pero en la iglesia esta es informada y modelada por la historia, la cultura y las necesidades contemporáneas.

W-3.1003 El ordenamiento en la adoración debe también reflejar la diversidad cultural en el que la iglesia sirve, así como las circunstancias locales y las necesidades de sus congregaciones.

W-1.2001 En la adoración el pueblo clama a Dios, invoca su presencia, ruega a Dios en oración, se postra ante Dios en silencio y contemplación, levanta sus manos y voces en alabanza, cantan, crean música y danzan.

W-1.4001 En la adoración la iglesia a de recordar tanto su libertad como el mandato bíblico de hacer todas las cosas ordenadamente. Aunque la adoración cristiana no necesita seguir una forma prescrita rigurosa, la adoración descuidada y desordenada es tanto una ofensa a Dios como una piedra de tropiezo para el pueblo.

W-2.1005 En la adoración es apropiado arrodillarse, inclinar la cabeza, ponerse en pie, levantar las manos en oración, danzar, dar palmadas, abrazarse en gozo y alabanza, ungir y usar las manos para interceder, y suplicar, comisionar y ordenar.

W-2.2001 Centralidad de las Escrituras. La iglesia afirma que la Escritura es la Palabra escrita de Dios, la cual da testimonio de su auto-revelación. En donde esa Palabra es leída y proclamada, la Palabra Viva, Jesucristo, esta presente a través del testimonio interior del Espíritu Santo. Como consecuencia la lectura, la audición, la predicación y la confesión de la Palabra son centrales en la adoración cristiana.

Adoración Y Cultura

El elemento cultural tiene sus particularidades de consideración en la adoración. Esta influye en la música, el canto y demás elementos. Según el Dr. Justo González en su libro *Alabado Hispanic Christian Worship*, “No existe una forma típica de adoración dentro de las comunidades hispanas, sino una variada multiplicidad. Ningún estilo tipifica exactamente a todas las iglesias latinoamericanas. En las comunidades de fe hispanas el estilo de adoración y música se entrelazan con la idiosincrasia de sus culturas”. Existen congregaciones hispanas presbiterianas donde el ritmo latino, la métrica, y los instrumentos autóctonos tienen su lugar en el culto. Otras congregaciones hispanas se adhieren al sistema tradicional del órgano, piano y ritmos. Sea como sea es bueno clarificar que la función principal de los instrumentos musicales en el culto, es proporcionar un sólido soporte

melódico, rítmico y armónico al canto congregacional. La música dentro de la congregación cristiana, tiene el propósito de contribuir a dar un sentido comunitario al culto. Los instrumentos musicales más comunes utilizados en nuestros cultos latinos son la guitarra y el teclado. En la mayoría de nuestras congregaciones hispanas presbiterianas predomina el estilo contemporáneo con un balance entre lo nuevo y lo tradicional.

Adoración, cultura e identidad son factores inseparables en nuestras congregaciones. “La Estrategia Hispana” aprobada por la asamblea general en su reunión #215, 2003 nos dice en la sección de adoración lo siguiente: “La adoración debe de reflejar la cultura de la comunidad adorante. Tenemos que afirmar nuestra manera de adorar como iglesias presbiterianas y aspirar a que nuestras iglesias reflejen nuestra identidad”.

Pastor/a y Consistorio

La iglesia presbiteriana reconoce que todas las personas bautizadas son ministros-que la adoración es común, y que el ministro profesional nunca es llamado a “hacer adoración solo”, excepto, por supuesto, en el contexto de las devociones y estudios bíblicos personales. Una de las responsabilidades del ministro junto al consistorio como director de adoración es el cuidado creativo de los variados componentes de la vida total de adoración de la congregación.

La adoración a Dios es la actividad central de todas las congregaciones cristianas. El liderato en la adoración es por tanto crucial en la vida de la iglesia. El orden y estilos de la adoración están justamente determinados por el consistorio, mientras que tanto el consistorio como la congregación deben de ser educados para la plena participación en los servicios de adoración.

El pastor trabaja con el consistorio para desarrollar una rica vida de adoración en la congregación. Las ocasiones para la adoración, el orden de cada culto, y la provisión para una variedad de estilos son factores considerados por el pastor y el consistorio en el desarrollo de una adoración significativa. El pastor da atención especial a la educación de la congregación para una participación significativa y productiva en las experiencias de adoración. El pastor da atención especial a las destrezas envueltas en la dirección del culto.

Tiempos Post Modernos. Los tiempos nos suceden y las generaciones van y vienen. Cambios, renovación, transformación y nuevas perspectivas que

impactan la vida de la iglesia, la cultura y la sociedad se hacen evidentes en nuestro ambiente. Estamos en tiempos donde los cambios son la presión del día. Como esto afecta a la iglesia en su ministerio particular. En cuanto a la adoración podríamos decir que en los últimos tiempos se ha ido expandiendo en todas direcciones una especie de renovación. Estamos en la época de mayor producción literaria en cuanto a adoración se refiere. Cada año salen al mercado nuevos himnarios, nuevos libros que nos hablan sobre la música, las artes, la liturgia, y como ser más creativos y eficientes en esta área

Las denominaciones históricas más conservadoras publican sus nuevos himnarios con una gran variedad de himnos, salmos, cánticos de adoración y alabanza. Con música para orquesta y diferentes clases de instrumentos musicales. Lo tradicional se mezcla con lo contemporáneo y muchos patrones o estilos antiguos se renuevan creando nuevos estilos que retan, motivan o afectan el estilo de adoración aun en las denominaciones más conservadoras.

Como en toda las épocas congregaciones y denominaciones se resistirán a cualquier cambio tradicional pues están comprometidas a modelos específicos. Por otro lado algunas congregaciones se han ido a otros extremos y se han envuelto en estilos totalmente libres e improvisados. Otras congregaciones prefieren lo mejor del ayer con lo nuevo de hoy incorporando nuevos elementos a sus estilos culticos. Un factor muy importante del cual no nos debemos de olvidar es el factor balance. Balance entre orden y libertad. Balance entre estilos y formas. Para no caer en un total desorden.

Muchas congregaciones se han abierto a la reforma y renovación de su liturgia creando nuevos modelos de adoración celebrantes, retantes e inspiradores que edifican a los asistentes y llenan las necesidades del pueblo. Cada Pastor, consistorio y congregación tendrá que discernir lo más apropiado y edificante de acuerdo a sus necesidades locales.

Es importante señalar que la adoración es central, vital y esencial para la vida de cualquier congregación. Es posiblemente la primera experiencia del visitante y en un buen porcentaje tendrá mucho peso para decidir si el visitante vuelve o no vuelve el próximo domingo. De alguna manera todo esto esta relacionado con el crecimiento de la iglesia.

Recomendaciones

Es bueno clarificar que cualquier cambio o renovación debe de ser para crecer sanamente. La renovación de cualquier liturgia es un proceso que necesita educación, paciencia y concientización. De lo contrario cualquier cambio que se haga a la aparente tradición de la congregación producirá conflictos y en algunos lugares divisiones. Si se esta interesado en cambios estos deben de hacerse desde una perspectiva pastoral.

Cualquier renovación debe ser para enriquecer la vida de la iglesia. Es importante que sea para mejorar y no para perturbar. Que pueda aportar una valiosa contribución a la vida de adoración de la congregación. El Dr. Cecilio Arrastia decía: “La renovación litúrgica separada de una seria reflexión teológica, superficial y humanista, no es camino de salida”. No debemos temer al cambio y a la apertura si somos responsables educando a la iglesia.

¿Que clase de adoración necesitamos en medio de un mundo que batalla con la violencia, la delincuencia, las guerras, las drogas, las familias disfuncionales, el divorcio, el suicidio, las crisis y una juventud en busca de identificación, sentido y propósito? La iglesia no actúa en un vacío, sino en un contexto histórico y social con sus propias características. ¿Que cambios necesitan nuestras congregaciones en una época post moderna?

Necesitamos cada día una adoración que revitalice la fe, sane las personas, provea dirección y gozo. Las complejidades de la vida moderna, la sociedad, y los traumas que estas complejidades crean en la vida de cientos de seres humanos deben de mover a la iglesia a mirar de cerca el impacto sanador, liberador y restaurador de su adoración.

Debemos celebrar una adoración que preserve lo mejor del pasado y del presente y que nos guíe con seguridad en este nuevo siglo. Un nuevo siglo de oportunidades para hacer ministerio Dios nos ha dado como iglesia. La verdadera adoración necesita ser inspiracional, atractiva, dinámica y con sentido de misión. La verdadera adoración brinda paz, esperanza, guía, iluminación, inspiración y fortaleza al creyente. La verdadera adoración atrae, estimula, reta y da sentido de bienvenida.

En la liturgia el servicio de adoración debe de ser una unidad integral donde se vea progresión, dirección, conexión, sentido de desarrollo, poder y

movimiento. Cualquier reforma litúrgica sin perder nuestra teología e identidad de pueblo debe de ser bienvenida.

Conclusión

Los tiempos cambian, la sociedad influye, a veces lo sagrado y lo profano se entre mezclan. Las necesidades del pueblo se acentúan. La mentalidad tradicional cambia. En una era “Post Moderna” como la nuestra ¿Qué relación hay entre la adoración y la vida común del creyente? ¿Cómo afecta nuestra adoración nuestro estilo de vida? ¿Existe acaso un estrecho parentesco entre adoración y ética? ¿Cómo afecta nuestra cultura nuestro compromiso con Dios y su iglesia? ¿Existe un puente entre iglesia y sociedad? Reflexionemos.